



Invisible memories

New industrial heritage
opportunities for
urban regeneration

Memorias invisibles

**Nuevas oportunidades del
patrimonio industrial para la
regeneración urbana**

Recibido: 19-08-2013

Aceptado: 09-12-2013

Virginia Amet

Abstract

This paper attempts to approach the regeneration of the contemporary city from already built structures, whose memory is present but forgotten. The text consequence of a research on a larger scale about urban obsolescence, mainly focuses on the recovery of industrial elements, obsolete and degraded, of urban fabric, and in the ways that contemporary architecture reactive these memories.

The commitment of the industrial cities for outsource its economy in the mid seventies, after oil crisis, led them to abandon the factory complexes from the city center with the main result of an obsolescence of architectural structures and social degradation of their environment. Today, the patrimonial capacity of these buildings and the impossibility of excessive economic spending, makes us realize that these structures, which already provide a great deal of cultural identity, can be recyclable adapting its role to contemporary ways of living and allowing a return of the population to urban centers.

This text aims to explain the interventions from architecture in this sense and organizes into three levels in relation to its scale within the urban space. In the first place, architectural objects are studied by way of specific elements without much impact on the urban image. Secondly, complex manufacturing of great importance to the city are studied as constituent elements an urban space within the city. Finally, the case of territorial urban regeneration will be addressed, with performances able to revive the lost capacity of an entire region.

Keywords: City; Industrial; Regeneration; Heritage; Landscape.

Resumen

El presente texto intenta abordar la regeneración de la ciudad contemporánea desde estructuras ya construidas, cuya memoria está presente aunque olvidada. El texto, consecuencia de una investigación a mayor escala respecto a la obsolescencia urbana, se centra principalmente en la recuperación de los elementos industriales del tejido urbano, obsoletos y degradados, y en las formas en que la arquitectura contemporánea reactiva estas memorias.

La apuesta de las ciudades industriales por terciarizar su economía a mediados de los 70, tras la crisis del petróleo, les llevó a abandonar los complejos fabriles del centro urbano, teniendo como principal consecuencia la obsolescencia de las estructuras arquitectónicas y la degradación social de su entorno. Hoy en día la capacidad patrimonial de esos edificios y la imposibilidad de un gasto económico excesivo, hace darnos cuenta que esas estructuras, que ya aportan una gran carga de identidad cultural, pueden ser reciclables adaptando su función a los modos de habitar contemporáneos, permitiendo cierto regreso de la población a los centros urbanos.

El texto, pretende explicar las intervenciones realizadas desde la arquitectura en este sentido, ordenándolas en tres niveles, haciendo referencia a su escala dentro del espacio urbano. En primer lugar se estudian objetos arquitectónicos a modo de elementos puntuales sin mayor impacto en lo urbano que la imagen. En segundo lugar, se estudian complejos fabriles de gran relevancia para la ciudad, que constituyen todo un espacio urbano dentro de ella. Por último se afrontará el caso de la regeneración urbana territorial, con actuaciones capaces de reactivar las capacidades perdidas de toda una región.

Palabras claves: Ciudad; Industrial; Regeneración; Patrimonio; Paisaje.

Introducción

La Revolución Industrial supuso un gran punto de inflexión en la evolución de la conceptualización del paisaje de las ciudades, la búsqueda de escenarios atractivos, románticos, inhóspitos y novedosos, motivó la realización de viajes cuyo objetivo primordial se convirtió en la indagación de parajes que conllevasen ligados recuerdos e impresiones coleccionables. Con esto, el paisaje se transforma en un producto de nuestra mirada compleja y, por ello, tiene un fuerte componente subjetivo; depende directamente de las convenciones del arte y la literatura o la disponibilidad del tiempo que nos permite observarlo. Del mismo modo, el paisaje lleva asociado una serie de valores que representa las civilizaciones que han dejado, a veces conscientemente y otras no tanto, su huella en él, lo que reclama una interpretación del mismo.

Asimismo, propició un éxodo masivo rural, y las ciudades fueron las que acogieron el amplio volumen de población deseoso de trabajo en los complejos industriales. Las transformaciones que se sucedieron tras la inclusión de la actividad productiva como referente casi exclusivo de trabajo, generó muchos trazados urbanos que tras la crisis industrial de 1975 quedaron obsoletos. El adecuado aprovechamiento de estos espacios, que mantienen una relación identitaria con la ciudad y configuran el imaginario colectivo de la misma, son los nuevos escenarios sobre los que se traza la ciudad del siglo XXI, tal como lo define Gildo Seisdedos (Seisdedos, 2009).

La *obsolescencia urbana* es fruto del desuso y consecuente deterioro de los espacios, calles y edificios que conforman las ciudades. Esta conceptualización es utilizada para referirse a los barrios construidos a partir de los años cincuenta del pasado siglo, como respuesta al crecimiento demográfico, a la concentración de la población en entornos urbanos y al cambio cultural del mundo rural al industrial. La difícil inclusión de esta nueva trama en el tejido de la ciudad ha tenido como resultado la rápida degradación de los mismos. Por otro lado, las intervenciones realizadas en estos espacios, pretenden saldar una deuda con estos entornos diseñados para solventar la necesidad urgente de vivienda.

La ciudad del futuro ya está construida

Bernardo Secchi (Secchi, 1986) en su manifiesto *Le condizioni sono cambiate* para la revista Casabella, hacía referencia a una serie de nuevas situaciones de la ciudad europea de finales de los años ochenta, como el fin del crecimiento urbano, el descenso de la población, la terciarización o el desmantelamiento industrial. Todos ellos, vestigios aún presentes de la rápida evolución que estaba sufriendo la ciudad y con ella, la ciudadanía.

La ciudad del siglo XXI no puede ser proyectada bajo pautas establecidas siglos atrás, sino que necesita apoyarse en nuevos instrumentos para lograr realizar lecturas bidireccionales de las urbes, que enriquezcan los espacios urbanos y la ciudadanía que los habita. Rem Koolhaas, en relación a este nuevo modo de comprender el urbanismo de las ciudades del nuevo siglo, afirma en su libro *S, M, L, XL* que éste "no se sustentará sobre los fantasmas gemelos del orden y de la omnipotencia, sino que será la puesta en escena de la incertidumbre y ya no se ocupará de disponer objetos más o menos permanentes, sino de irrigar territorios de [nuevos] potenciales" (Attali, 2001: 270-271). No obstante, la dificultad que se presenta en este tipo de intervenciones, desde hace años las ciudades a nivel mundial,



Fig.1 Gemini Residence en Copenhage.

Fuente: http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/f/f6/Gemini_Residence%2C_Islands_Brygge%2C_Copenhagen.jpg

vienen configurando paisajes y entornos urbanos muy similares, aunque entre ellas no se encuentren vinculadas directamente. En esta medida, el concepto de 'urbanización', instaurado por el geógrafo Francesc Muñoz, se refiere a este tipo de espacios, aún no idénticos pero donde las particularidades propias de cada ciudad son tan similares que apenas pueden diferenciarse. (Muñoz, 2008)

En este sentido, la industria ha ejercido una enorme influencia en las transformaciones urbanas que se han sucedido en las ciudades de las revoluciones industriales y en la definición del tejido urbano de una ciudad. El legado que estas transformaciones nos han dejado, forman parte de un pasado reciente que debemos valorar por su carácter representativo de una época y por su riqueza cultural.

Con propuestas fundamentadas en el rescate del patrimonio industrial, aparecen viviendas sociales contemporáneas en edificios residenciales originados para dar cabida a la sociedad productiva de la revolución industrial. Estos procesos de recuperación ofrecen nuevas condiciones de vida muy superiores a las anteriores, por medio de pequeñas modificaciones en los cerramientos, en las distribuciones interiores y en la relación con el entorno. En Europa, las actuaciones de Lacaton & Vassal, como la realizada en la Tour Bois le Prêtre (París, 2011), responde a una arquitectura utilizada para preservar el tejido industrial obsoleto y devolverlo a la ciudadanía, con el fin de que ésta sea capaz de identificarse y apropiarse de él.

Pero no sólo debemos recuperar el uso olvidado, sino que debemos configurar la trama industrial de modo que, mediante la posibilidad de cambio de uso, se enriquezca el tejido urbano. De este modo, silos sin función actual, antiguas fábricas, estaciones de ferrocarril abandonadas por el desuso, gaseoductos... se transforman para albergar nuevos usos en función de la demanda urbana y social del emplazamiento urbano que tengan. Esta es la idea que utilizan como punto de partida los arquitectos holandeses MVRDV, en la recuperación de dos antiguos silos como nueva zona residencial en el proyecto de viviendas *Gemini Residence* en Copenhage (Fig.1), donde los antiguos edificios son transformados en dos



Fig.2 Gasómetro rehabilitado por Jean Nouvel en Viena (Austria)
Fuente: elaboración propia.

torres vacías a las que se les pegan perimetralmente las residencias; ambos edificios presentan coberturas de cristal que facilitan las vistas del paisaje portuario en el que se erigen.

Del mismo modo, cabe destacar la intervención realizada por Jean Nouvel, Coop Himmelb(l)au, Manfred Wehdorn y Wilhelm Holzbauer. En ella transforman cuatro antiguos gasómetros de Viena en un nuevo espacio de ocio y residencia, bajo la mirada de la ciudad nueva que crece a su alrededor. Holzbauer y Wehdorn dotan de un nuevo uso residencial a los edificios; el primero elimina la plaza interior, ya que sitúa en este lugar las instalaciones pertinentes, mientras que el segundo ubica las viviendas anexadas al perímetro de manera escalonada, dejando un jardín en su interior. Coop Himmelb(l)au opta por conservar el gasómetro preexistente adhiriéndole una nueva pieza en líneas deconstructivistas, que actúa a modo de escudo cubriendo una parte de la fachada. Por último, Nouvel plantea un centro comercial que conecta todos los gasómetros por su interior dejando ver las estructuras originales a través del uso de vidrio, espejos y transparencias (Fig.2).

La recuperación de edificios y entornos de zonas urbanas pertenecientes con anterioridad al tejido productivo de la ciudad, consta ya de varias décadas. Debido al abandono, estos edificios, que no poseen más de cuarenta años de antigüedad, presentan un deterioro mucho mayor al que les correspondería, por lo que podemos afirmar que los procesos de obsolescencia se agravan debido a la intensidad con que se ha producido este envejecimiento y, tienen como resultado, el consecuente deterioro social que, por otro lado, es mucho más difícil de solventar.

La supervivencia de estos lugares depende en gran medida de la resiliencia, como destaca Sassen en sus innumerables publicaciones y conferencias (Sassen, 1991). Este concepto define la capacidad de los sistemas -tanto urbanos como territoriales, sociales, físicos... para soportar perturbaciones y conservar características fundamentales tras éstas. Un sistema con alto nivel de resiliencia destaca por su diversidad, por sus conexiones y por su respuesta al cambio. Sin embargo, la ciudad actual es un espacio de lo individual, pero simultáneamente dependiente y carente de identidad

social, que se aleja de complejizar redes entres sus ciudadanos. De este modo nos enfrentamos de este modo, a espacios idóneos donde actuar con intervenciones que combatan esta obsolescencia y generen dinámicas urbanas modernas, que verdaderamente respondan a las necesidades que demanda la sociedad. Son espacios de oportunidad para ensayar nuevos modos de vida urbanos, donde la reutilización, la sensibilización y la rehabilitación social se convierten en señas de identidad, haciéndolos más fuertes y resilientes. Así, las necesidades que nos demandan las urbes del siglo XXI, se solucionarían con intervenciones de reconversión social y constructiva, basadas en el conocimiento y la creatividad, que son los valores que la industria y la sociedad actual demandan.

Existen, fundamentalmente, dos tendencias a la hora de intervenir en las ciudades postindustriales: la rehabilitación, que aprovecha las edificaciones abandonadas para el establecer nuevos usos y la destrucción: que conlleva la eliminación de las edificaciones abandonadas para crear nuevos espacios públicos o edificios que cumplan con las necesidades de la ciudad postindustrial. Entendiendo que la regeneración de la ciudad debe ser comprendida como una oportunidad, la segunda de las tendencias no tiene sentido en este texto, ya que se aleja de la exploración de las nuevas posibilidades y potencialidades que la industria le ofrece a la ciudad actual.

De este modo, las actuaciones deben basarse en dichas potencialidades para configurar la ciudad a partir de la morfología urbana, la cohesión social y el aspecto productivo de las áreas hoy abandonadas, siendo susceptibles de aprovechamiento local y global, permitiendo, además, una alternativa de desarrollo económico. De esta forma, mediante la recuperación y mejora de los espacios degradados o abandonados, la promoción de iniciativas locales y la integración territorial en el conjunto urbano, se conseguirá establecer espacios que faciliten la adaptación de los distintos vacíos industriales a las nuevas tecnologías que promuevan la creación de empleo, que refuercen la integración social y faciliten la accesibilidad a estos lugares.

Como ya adelantó Aldo Rossi en *La arquitectura de la ciudad*, en un período en que la rehabilitación y regeneración de los paisajes industriales abandonados es cada vez más reconocido como una herramienta competente para el redesarrollo urbano, la síntesis de los valores culturales con oportunidades económicas, la industria, la fuente de todo mal y todo bien, se ha convertido en el verdadero protagonista en la transformación de la ciudad (Rossi, 1966).

Objetos industriales para la acupuntura urbana.

El modelo de La Caixa

Las antiguas fábricas que envejecieron debido al abandono de la actividad productiva tras la terciarización de la economía (Fig.3), se reutilizan en claves culturales para actuar como grandes contenedores de la cultura contemporánea. Así, los antiguos mataderos se convierten en espacios expositivos y de trabajos para artistas, los gasoductos en viviendas o los corrales de artesanos en tiendas comerciales. La revitalización de estos elementos de la producción conlleva no sólo la reutilización del edificio que se hallaba abandonado y olvidado, sino la recuperación de su entorno, siendo actuaciones cada vez más extensas, convirtiéndolos



Fig.3 Obsolescencia industrial

Fuente: <http://hastalosjuegos.es/bazinga/fabrica-de-papel-abandonada/>

en el motor de la transformación de áreas completas de tejido industrial obsoleto. No obstante, el proceso de gentrificación de estos espacios, a pesar de llevar asociado la reconversión del nivel, que no la calidad de vida de sus habitantes, supone un importante impulso económico y cultural para la ciudadanía.

Podemos establecer distintas escalas de intervención en espacios obsoletos inmersos en el tejido de las ciudades, estrechamente vinculadas cada una de ellas, a las repercusiones urbanas que producen tras llevarse a cabo. Por ello, las intervenciones de menor envergadura, aunque no por ello menos relevantes, nos posicionan ante elementos arquitectónicos hasta el momento olvidados, que consiguen preservar la arquitectura de una época, sin olvidar las conexiones con el momento actual. En este sentido, la labor realizada por la fundación de la entidad bancaria española *La Caixa* es destacable, apostando por la recuperación de espacios industriales obsoletos para la promoción de arte, ya que la ocupación del territorio no es infinita, como tampoco la capacidad del planeta para absorber y



Fig.4 Caixa Forum Palma de Mallorca.
Fuente: [http://es.wikipedia.org/wiki/Gran_Hotel_\(Palma_de_Mallorca\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Gran_Hotel_(Palma_de_Mallorca))



Fig.5 Caixa Forum Barcelona.
Fuente: http://es.wikipedia.org/wiki/CaixaForum_Barcelona

eliminar los residuos. Por ello, la reutilización de la arquitectura industrial preexistente, además de renovar la vida del elemento arquitectónico, plantea la posibilidad de mejorar la actividad comercial, la calidad de vida del ciudadano, su oferta y formación cultural.

La primera de estas revitalizaciones culturales, fue el edificio CaixaForum de Palma de Mallorca (Fig.4). Se trata de un edificio modernista, construido por Domènech i Montaner entre 1901 y 1903, cuyo destino era convertirse en uno de los primeros hoteles de la isla. En 1993, abre sus puertas como apuesta cultural, albergando exposiciones culturales además de cafetería, librería y sala para conferencias y conciertos. De este modo, se inicia el proceso de revitalización de vacíos industriales por parte de la entidad. Su segunda apuesta cultural, la sede de Barcelona (Fig.5), se ubica en la antigua fábrica de textiles Casaramona, diseñada en 1909 por el arquitecto Puig i Cadafalch. El edificio original, construido en obra vista y con dos altas torres, cerró sus puertas tras siete años de actividad, entrando en un periodo de decadencia desde ese momento. En 1940, tras la guerra civil,



Fig.6 Caixa Forum Madrid.
Fuente: elaboración propia.

fue utilizado por la policía como caballeriza y parque móvil hasta que, en 1963, la entidad bancaria lo compra e inicia el proyecto de reutilización para evitar el deterioro que había sufrido durante años. El proyecto de rehabilitación fue realizado por los arquitectos Roberto Luna, Robert Brufau, José Francisco Asarta y Arata Isozaki. El nuevo centro dispone de una superficie de 12.000m² en la que se enclavan espacios expositivos, salas audiovisuales, salas para conferencias, un auditorio y servicios, y donde el nuevo acceso se sitúa en un nivel inferior a la calle, enmarcado por los árboles de acero proyectados por Isozaki.

Debido al éxito obtenido en los dos proyectos anteriores, la Caixa promueve la recuperación de un nuevo edificio en la capital española. CaixaForum Madrid (Fig.6) se ubica en la antigua Central Eléctrica del Mediodía construida en 1900. En 2008 abrió de nuevo reconvertida en espacio cultural. El proyecto, ideado por los arquitectos Herzog & De Meuron, se ubicaba en un solar protegido por el Plan General de Madrid. Debido a esto, la rehabilitación se realiza conservando la fachada de la antigua fábrica; así mismo, se aumenta la superficie original de 2.000m² a los 8.000 m² actuales. No obstante, una de las peculiaridades del proyecto es la sustitución del zócalo de granito por un zócalo invisible, formado por las relaciones sociales que se crean en la gran plaza pública, con la que los arquitectos consiguen al hacer *levantar* el edificio de un suelo compuesto por distintos planos triangulares de hormigón, inclinados y delimitados por una lamina de agua. El edificio se abre al Paseo del Prado con un límite vegetal conformado por un jardín vertical, obra del botánico inventor del muro vegetal, Patrick Blanc.

Finalmente, el último elemento arquitectónico que se une al proceso de revitalización de espacios industriales obsoletos, iniciado por la fundación la Caixa en el año 1993, se ubica en Sevilla (Fig.7). El proyecto del arquitecto Guillermo Vázquez Consuegra para las Reales Atarazanas, devuelve a la ciudad un espacio destinado para la vida social y la contemplación. Los antiguos astilleros del siglo XIII abren paso a CaixaForum Sevilla, donde se crea un espacio abierto, mediante la eliminación del muro exterior, que permitirá su visión directa desde el exterior, desde donde se podrán



Fig.7 Caixa Forum Sevilla.

Fuente: <http://europaconcorsi.com/projects/114456-Guillermo-Vazquez-Consuegra-CaixaForum-Sevilla/print>

observar las arcadas que conforman las distintas naves diseñadas en su origen para albergar barcos y la muralla medieval islámica. El nuevo centro contará con una superficie de 6.700m² en la que se ubicarán salas destinadas a exposiciones y otras de uso polivalente, librería, restaurante y terraza, desde donde se podrá contemplar la catedral.

Grandes fábricas para la recuperación del tejido urbano.

Al aumentar la escala de intervención al sistema de ciudad, podemos adquirir no sólo la recuperación de un elemento arquitectónico aislado, sino la recuperación de los fragmentos de la ciudad que habían sido expuestos al abandono, demostrando que la visión más arquitectónica del paisaje y el patrimonio es aquella que las considera como instrumento del proyecto. Las manifestaciones de las distintas civilizaciones, a través del legado histórico, caracterizan de manera positiva un territorio, y las políticas territoriales han de integrarlas con el fin de adecuarlas al medio ambiente y al desarrollo urbano, como elementos fácilmente asimilables por el ciudadano, que se insertan puntualmente en la trama de la ciudad a modo de acupuntura urbana dotada de identidad. El objetivo final pasa por, singulares intervenciones: activar el sistema, el territorio, el patrimonio de la producción, a través de pequeñas y localizadas actuaciones que actúan sobre la identidad del mismo, manteniéndola, cambiándola o recuperándola.

En esta escala de intervención encontramos la Tate Modern de Londres (Fig.8). El nuevo museo británico de arte contemporáneo se erige en lo que



Fig.8 Tate Modern of Art en Londres

Fuente: <http://jacobogordon.com/la-tate-modern-el-londres-del-siglo-xxi/jacobo>

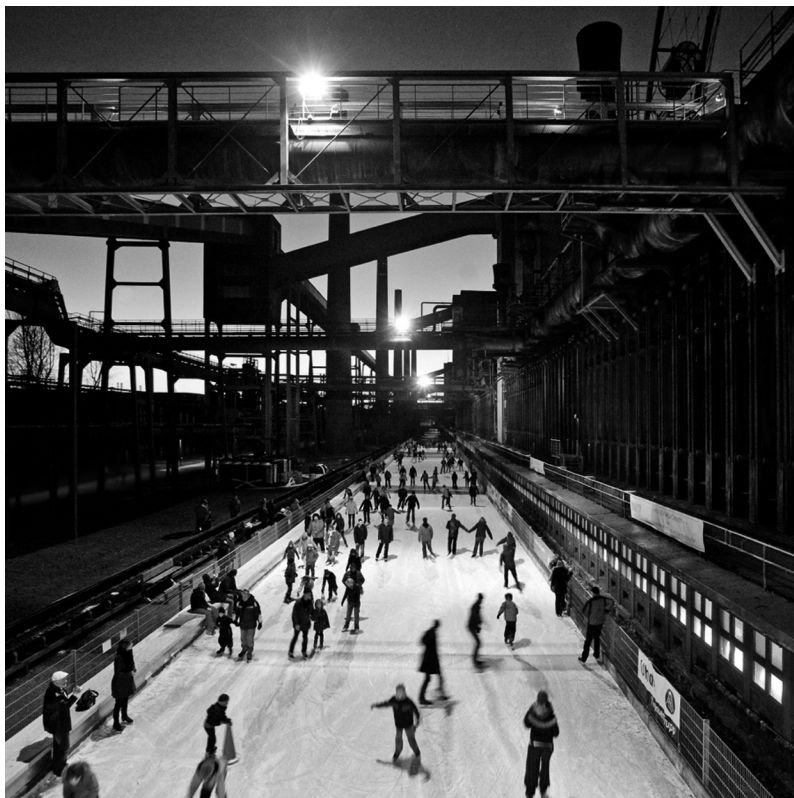


Fig.9 Pista de patinaje en la fábrica de carbón.

Fuente: <http://www.amazingcapitals.com/ruhr/things-to-do/art-venues/museums/zollverein>

un día fue la estación eléctrica Bankside. El edificio original, de 1963, es obra del arquitecto Giles Gilbert Scott, que realizó un elemento arquitectónico de ladrillo con estructura metálica y estilizadas ventanas verticales para iluminar su interior, y una alta chimenea. Con el fin de regenerar los bordes del río Támesis y revitalizarlos a través de la cultura, se une la Tate Modern con el Design Museum, incluyendo la *reconstrucción* del Globe Theatre de Shakespeare. La antigua fábrica se transforma, gracias al sutil proyecto de los arquitectos Herzog & De Meuron, en el ejemplo de intervención en patrimonio industrial obsoleto más conocido del siglo XX. El edificio casi permanece intacto en su fachada, tan sólo la adición de dos plantas acristaladas, dejan su huella en él. En su interior, la antigua sala de turbinas se convierte en un gran hall de entrada en la fachada oeste y se vacía la pieza, dejando espacio suficiente para las distintas exposiciones. La importancia de esta intervención no es el elemento arquitectónico en sí mismo, sino que, como una plaza abierta, enlaza con la pasarela diseñada por Norman Foster y Anthony Caro, uniendo las dos orillas del río del mismo modo que se unen la arquitectura industrial y la nueva.

Modelos de regeneración territorial: La cuenca del Ruhr.

Por último, debemos resaltar las acciones de preservación a escala global, en un territorio, donde los límites urbanos locales se desdibujan para construir una imagen común de unidad en relación a una actividad productiva.

Como señalara Rafael Poch, la cuenca del Ruhr (Alemania) fue una región dedicada por completo al carbón que ha sabido regenerarse. Reutilizándose para apostar por la cultura, sirve de decorado a muchas



Fig.10 Zollverein School of Management and Design.
Fuente: <http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/2/29/Sanaa-essen-Zollverein-School-of-Management-and-Design-220409-01.jpg>

intervenciones de arquitectura contemporánea (Poch, 2010). Su economía estuvo centrada durante más de cien años en la industria del carbón y el acero. Muchos de los trabajadores eran inmigrantes procedentes de otros lugares que, debido a las extensas y dificultosas jornadas de trabajo, generaron un sentimiento de pertenencia al lugar, lo que lleva a constituir una fuerte identidad del lugar. A pesar de esto, dos Guerras Mundiales y la consecuente decadencia de la industria en esta región, propinándole un fuerte golpe a la economía del lugar, es que debió reconvertirse para resurgir de nuevo. Un resurgir cultural del lugar. Donde antes se instalaban pozos, minas de carbón, altos hornos, fábricas... hoy se divisan universidades, teatros, museos... todos en un enclave limpio, libre de humos y con paisajes verdes que incitan a la visita. Esta idea de reconversión cultural surge a finales de los ochenta y dura hasta nuestros días. La marca "Ciudad cultural europea-Ruhr 2010", sirve de punto de partida a intervenciones de arquitectos de gran relevancia en el panorama internacional. (Fig.9)

El declive económico que presenta esta región, por la crisis de la industria debido a la terciarización de la economía tras las Guerras Mundiales, sirve de punto de partida para resurgir desde la cultura. Así el reciclaje de edificios de carácter industrial por parte de arquitectos como Norman Foster, Chipperfield, Herzog & De Meuron, SANAA o Rem Koolhaas, actúan como paliativo de la desindustrialización de la región.

En Duisburg, Norman Foster remodela el centro de la ciudad incluyendo el antiguo puerto industrial. En Essen, el británico David Chipperfeld, lleva a cabo el diseño de la nueva sede para el Museo Folkwang, que contiene una notable mezcla de arte contemporáneo, obras del impresionismo y piezas etnográficas. En Duisburg, los arquitectos Herzog & De Meuron han transformado un molino de maíz en galería de arte moderno. En Dortmund,



Fig.11 Escaleras del Museo del Ruhr
Fuente: www.zollverein.de/index.html

una antigua fábrica de cerveza ha pasado a ser una galería de arte y centro mediático-cultural. En Oberhausen, el gasómetro allí emplazado, es hoy día un museo de la ciencia.

Entre todas estas intervenciones, debemos destacar el proceso de transformación que ha tenido lugar en la antigua mina y planta de procesado de carbón Zollverein, en Essen, (declarado patrimonio cultural de la humanidad por la Unesco en 2001). Zollverein es un complejo enorme de edificios, almacenes y depósitos, unidos por un entramado de arterias metálicas, cuya reciclaje fue llevado a cabo por diversos profesionales. La caldera del complejo fue remodelada por Norman Foster y alberga un museo de diseño. Cercano a ésta se encuentra el edificio Sanaa, un bloque cúbico y muy luminoso de nueva planta, de los arquitectos Kazuyo Sejima y Ryue Nishizawa, dedicado a exposiciones y perteneciente a la Universidad de Arte (Fig.10). En la "Kohlenwäsche", el lugar en el que el carbón se separaba de la piedra e impurezas, se ha emplazado el Museo del Ruhr (Fig.11) en el que se muestra la historia de la región. Un edificio de cinco plantas enlazadas por una escalera naranja y luminosa diseñada por Rem Koolhaas y que recuerda el antiguo recorrido del metal fundente. En este caso, la cultura y la creatividad actúan como un paliativo de la desindustrialización de la región.

Parece evidente que la oportunidad de conservar sin reutilizar es, en muchas ocasiones, socialmente insostenible. Si en este tipo de intervenciones no se tiene en cuenta a la ciudadanía, el espacio será nuevamente olvidado. La creciente demanda de las dos últimas décadas de museos, centros culturales y galerías, ha influido notablemente en el elevado número de intervenciones de regeneración industrial, permitiendo revitalizar el tejido urbano además de conservar la arquitectura de la producción, parte fundamental en la memoria histórica de muchas de nuestras ciudades. Las intervenciones analizadas provocan un acto de interiorismo no sólo de aquellos que *vían* por ellas, sino que tiene una repercusión social que va más allá de los límites administrativos, siendo capaces de inducir una cierta conmoción social. Es aquí donde radica la belleza del

patrimonio y su capacidad de generar una invitación a contemplarlo con una nueva mirada. Es capaz de conmovernos, de reencontrarnos y de comprometernos a interactuar con él.

La reactivación de los espacios industriales obsoletos constituye un problema de gran repercusión económica y social, que se plantea a escala global a partir de los procesos de desindustrialización de determinadas zonas. La tarea de reactivación de las mismas nos ayuda a reforzar la superación de los procesos de crisis y cambios económicos que ahí se producen. La regeneración de estos espacios lleva ligada la preocupación por las condiciones medioambientales en la definición de los mismos, así como las consideraciones estéticas y urbanísticas. Si tenemos en cuenta el compendio de circunstancias que rodean a un elemento industrial y no sólo al elemento en sí, conseguiremos configurar espacios complejos de gran calidad arquitectónica, urbana y humana, logrando de este modo, un tratamiento de los espacios industriales como espacios urbanos con altas exigencias de calidad e integrados en el contexto urbano.

Por otra parte, que estas sean dinámicas cada vez más presentes en la ciudad contemporánea, demuestra el compromiso de todos a la hora de establecer relaciones. Unas relaciones adecuadas para la ciudad, unas actuaciones invisibles. Una forma de salir de las instituciones academicistas, de los museos y las galerías, para acercarnos a la gente, para introducir belleza en su vida cotidiana. La intervención del arquitecto en el patrimonio industrial de nuestras ciudades, es una manera de regenerar su espacio público, de dotar a la población de esa cultura artística y generalizada que tanto requiere, con el fin de establecer vínculos sólidos entre patrimonio, arte y sociedad, de generar esa energía social que tanto nos demandan las ciudades. Así, el discurso del patrimonio y su valor como lienzo sobre el que proyectar de nuevo la ciudad, nos invita a asumir la necesidad de volver a visitar un lugar, de volver a observarlo bajo otra mirada. Se trata de buscar en la representación la revitalización del patrimonio. Dirigir al espectador hacia una dimensión histórica, artística y cultural por medio de las huellas que el hombre vierte sobre la industria. El paisaje de las ciudades, al igual que el legado del transcurrir de los años, se establece en ellas, varía con el paso del tiempo y los cambios sociales. Al igual que el territorio, también muta para adaptarse a la realidad actual, aunque un aspecto perdura a lo largo de la historia en ambos casos: la preocupación por las consecuencias en el entorno en el que se enclavan. En definitiva, las consecuencias de intervenciones en él, son huellas invisibles con resultados manifiestos.

Referencias Bibliográficas

ARIÈS, Phillipe (1993) "La famiglia e la città" ahora en Phillipe Ariès, *I segreti Della memoria*, Florencia: La Nuova Italia.

ATTALI, Jean (2001) *La mutación como superación* en KOOLHAAS, Rem (coord.) *Mutaciones*, Barcelona: Actar.

DEBORD, Guy (2010) *La sociedad del espectáculo*. Ensayo. 2a rev, 6a reimpr ed. Vol. 392. Valencia: Pre-Textos.

JUNG, Carl Gustav (2001) *Recuerdos, sueños, pensamientos*, Barcelona: Seix Barral.

MARCHAN F., Simón. (1982). La estética en la cultura moderna. De la Ilustración a la crisis del estructuralismo. Barcelona: Gustavo Gili.

MUÑOZ, Françesc. (2008) *Urbanización: paisajes comunes, lugares globales*. Barcelona: Gustavo Gili.

POCH, Rafael (2010) *La región del Rhur ensaya modelos de creación como capital cultural en La Vanguardia*, 20 de octubre de 2010.

ROSSI, Aldo (1966) *La arquitectura de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili
 SASSEN, Saskia (1991) *La ciudad global*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

SASSEN, Saskia (1998). *Ciudades en la economía global: enfoques teóricos y metodológicos*, en EURE [en línea], Vol 24, n°71, pp. 5-25.

SASSEN, Saskia (2007) *Una sociología de la globalización*. Madrid:Katz

SECCHI, Bernardo (1986) "Le condizioni sono cambiate". Revista Casabella N°498-499, febrero.

SECCHI, Bernardo (1989) *Un progetto per l'urbanistica*, Turin: Giulio Einaudi

SECCHI, Bernardo (2004) *Ciudad moderna, ciudad contemporánea y sus futuros en Lo urbano* en 20 autores contemporáneos, Barcelona: Ángel Martín Ramos.

SEISDEDOS, Gildo (2009) *La ciudad atractiva City marketing y cultura: catedrales, museos y artefactos*. Tercera Jornada del Plan Estratégico de la Cultura Foro Burgos Cultural

SOLÀ-MORALES, Ignasi (2001) *Paisajes en Annals d'arquitectura* n.7, Barcelona: Gustavo Gili